



Imagen 1.- Según acuerdo de 1573 el portador del asta debía ir delante del alcalde. Antigua fotografía de la comitiva formada por la corporación municipal de Lorca. Fotografía Archivo Municipal de Lorca.

Lorca y Jerez de la Frontera

Juan Guirao García

La tradicional relación existente entre Lorca y Jerez de la Frontera hay que buscarla en un hecho histórico acontecido en época medieval. Fue en 1340 cuando tuvo lugar la célebre batalla del Salado en la que los tercios lorquinos y los jerezanos participaron juntos, al mando del rey Alfonso XI, contra las tropas sarracenas.

Introducción

Según recogen las crónicas, en la batalla del Salado los de Lorca y Jerez cayeron sobre la tienda del rey moro y los respectivos alférez tomaron a la vez su pendón, el jerezano la tela y el lorquino el asta, suscitándose una discusión entre ellos por la posesión de la enseña, sin lograrse la concordia entre las partes, conviniendo, finalmente, que el pleito fuera resuelto por el rey don Alfonso.¹

El rey solucionó la cuestión entregando a Jerez el lienzo del pendón y a Lorca el asta, quedando todos satisfechos con la resolución. Desde entonces hubo gran confraternidad entre las dos ciudades, dando lugar a la tradición mediante la cual los concejales de Jerez tenían voz y voto en el Ayuntamiento de Lorca y viceversa. Estos vínculos históricos, de claro valor simbólico, fueron perdiéndose a lo largo del tiempo.

El asta de Lorca y el pendón de Jerez

El historiador lorquino Francisco Cánovas Cobeño refiere este episodio:²

“La noche que precedió a la batalla, hicieronse alianzas y protestas de mutuo apoyo y ayuda en cualquier trance apurado que a otro día se viesen, y esto no fue sólo entre caballeros y peones particularmente, sino entre los diferen-

¹ Sobre la batalla del Salado puede consultarse: HUICI MIRANDA, Ambrosio: *Las grandes batallas de la Reconquista durante las invasiones africanas*, Universidad de Granada, 2000, pp. 331-387; SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: “La batalla del Salado” en *Tarifa en la Edad Media*, editor Manuel González Jiménez, Servicio de Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Tarifa, 2005, pp. 173-200; “La batalla del Salado según Gil de Albornoz”, *Aljaranda* 58 (2005) 9-15; “El desarrollo de la batalla del Salado (1340)”, *IX Jornada de Historia del Campo de Gibraltar*, 2006 (actas pendientes de publicación); y LÓPEZ FERNÁNDEZ, Manuel: “La batalla del Salado sobre la toponimia actual de Tarifa”, *Aljaranda* 67 (2007) 2-10.

² CÁNOVAS COBEÑO, Francisco: *Historia de la Ciudad de Lorca*, 1890, pp. 230-233 y 237.

tes concejos; el de Lorca lo hizo con el de Jerez de la Frontera, pues ambos estaban en la vanguardia mandada por el mismo Alfonso XI. Lorca iba con los del reino de Murcia a las órdenes de D. Juan Manuel, y Jerez con los Concejos de Sevilla, Carmona, Écija y Jaén.

[...] la batalla estaba ya emprendida y los delanteros acometían con irresistible denuedo a las apiñadas huestes de africanos; el capitán de la gente de Lorca, Juan de Guevara, dijo al de los jerezanos y a su alférez Alonso Fernández Valdespino: señor, hoy es día de hacer una cosa señalada que muestre para cuanto servimos, y el capitán de Jerez, contestó señalando el pendón de los Benimerines; pues tanta gente tenéis, señor, esta es la hora, acometamos a estos perros y quitémosles el pendón que veis allí; y como un rayo lorquinos y jerezanos se lanzaron arrojándolo todo hasta llegar al mismo alfaneque, o tienda de Abul-Hassam y fueron a ferir en una gran compañía de moros que guardaban el Real y las mujeres del Emir; Aparicio Gaitan, de Jerez, derribó muerto al moro que lo tenía, y cogió por la tela el pendón y Juan de Guevara por el asta; reclamando ambos su posesión con honrosa, pero con tenaz insistencia, que propagándose a sus respectivos tercios estuvo a punto de ser causa para que el rey la decidiese continuando la batalla; por todas partes los moros iban en derrota y su Emir después de haber visto morir a sus hijos, su hermana, sus mujeres y saqueadas sus riquezas, salió huyendo con algunos hacia Algeciras.

En la batalla del Salado los concejos de Lorca y Jerez tomaron el pendón benimerín, correspondiendo a Lorca el asta y a Jerez la tela

[...] Aquella noche y sobre el campo de batalla, habido en cuenta el valor de ambas ciudades y el igual derecho con que cada una defendía para sí tan preciado trofeo, mandó el rey que a Lorca



Archivo Municipal de Lorca

Imagen 2.- Asta ganada a los moros por el concejo de Lorca en la batalla del Salado.

se le diese el asta con la lanza que la terminaba, y a Jerez se le diese la tela, ambos concejos quedaron satisfechos (véase la nota) tal es el glorioso origen de la confraternidad de ambas poblaciones, cuya memoria conserva religiosamente la tradición entre los hijos de Lorca, los antiguos concejales de esta tenían voz y voto en el concejo de Jerez y estos a su vez en el de Lorca. No existe documento alguno escrito en el archivo municipal de esta ciudad que haga de esto mención, pues el libro capitular más antiguo es del año 1549, es decir, 209 años después de este suceso, pero no es extraño, pues aquella no era época de expedienteo y justificaciones y ambas partes diéronse por satisfechas con los ya dichos trofeos, grabando en su corazón la memoria de su hazaña, aunque no la dejaron consignada en los escritos.

El Arcipreste de León, D. Diego Gómez, autor contemporáneo hace de esto mención; D. Juan Barahona y Padilla lo refiere igualmente en la obra titulada: Rosal de la Nobleza; también el P. Rallón en su Historia de Jerez, escrita en el siglo XVII, autores todos citados

por el sr. D. Adolfo de Castro en su Historia de la M. N. y M. L. Ciudad de Jerez publicada en 1845; sin embargo es muy extraño que nada de esto diga la Crónica de Alfonso onceno, pues aunque Zurita en los anales de Aragón tampoco relata esta proeza, no es de extrañar, porque sólo hace mención de los caballeros y ricosomes que estuvieron en la batalla; lamentamos en verdad que sólo aparezca este hecho en historias como se escribían en el siglo XVII por ciertos autores.

NOTA

El asta que aquí se cita es de madera de roble de 2 metros 90 centímetros de longitud y de 33 milímetros de diámetro, con un toско hierro de lanza de 0,20 de longitud; sirvió para el pendón que el rey D. Juan II regaló a Lorca en 1445, que era de lienzo pintado de azul, se conserva de él la parte que estaba sujeta al asta y algunos mal tratados girones que están, lo mismo que aquella, cosidos a un trozo de damasco carmesí, este pendón es el llamado Real que sólo sale en las fiestas clásicas y en las conmemorativas de alguna victoria.

En cuanto a la tela que se llevó Jerez era morada tornasolada y tejida de oro, la dicha ciudad la tomó por bandera o enseña, y existía por el año 1466, depositada en la iglesia de Santiago, dice el P. Rallón. En 1470 se mandó hacer otra igual en Venecia por haberse deteriorado mucho en las frecuentes campañas. Castro.- Historia de Jerez”.

El asta es de roble de 2,90 metros, con un toско hierro de lanza de 20 centímetros

Años más tarde, en un artículo publicado en el diario *La Voz* en enero de 1925, el historiador y archivero honorario de Lorca Joaquín Espín Rael volvía a dar cuenta de este suceso en los siguientes términos:

“Gran trascendencia y enorme interés tuvo para la cristiandad la memorable batalla del Salado, cerca de Tarifa, en que fue derrotado el rey de Granada y el sultán de los benimerines de África

Archivo Municipal de Lorca



Imagen 3.- Antiguo pendón que actualmente porta la histórica asta de Lorca.

por Alfonso XI y sus aliados, el día 28 de octubre de la era 1375 (año de J. C. de 1340)

A esta santa batalla, como la califica la crónica, concurren muchos concejos de España, entre ellos el de la frontera Lorca, con sus gentes de armas, caballero y escuderos, juntamente con otros del reino de Murcia, a las órdenes del adelantado de la Frontera, don Fernando Manuel, hijo del famoso D. Juan Manuel, pariente del Rey.

También asistió a esta batalla el Concejo de Jerez de la Frontera, con sus caballeros y peones, que había de pelear en compañía de los de Lorca. Los dos concejos trataron de emplearse aquel día en llevar a cabo algún hecho que les diese fama y provecho, y como viesen, ya emprendida la contienda, frente a ellos la enseña del Rey de Marruecos, que era muy vistosa y la traía un gallardo mozo, que se destacaba entre la morisma africana y granadina, dijeron los de Jerez a los de Lorca: ‘Ea, amigo, hoy es el día de ganar fama haciendo una hazaña digna de ella; el pendón de Benamarín hemos de acometer, a ver si lo podemos ganar’, y acometieron uni-

dos, ambos concejos de Lorca y Jerez, a los moros, con tan ímpetu y fortaleza, que los desbarataron, llegando hasta el alférez africano, que, aunque defendido por sus compañeros, fue muerto por los cristianos y tomada su bandera por éstos; de tal suerte, que en tanto que de la tela se apoderaba un caballero jerezano llamado Aparicio de Gaitán, otro caballero de Lorca, Juan de Guevara, la cogió por el asta, sin querer ninguno de ellos soltar en beneficio del otro su presa, tomada en tan buena y reñida empresa. Por mediación de los demás caballeros, cedieron Guevara y Gaitán en su porfía, remitiendo a la decisión real el fallo, para que determinase el Rey en justicia a quién correspondía tan precioso trofeo.

Después de ganada la batalla concurren ambos concejos al Rey, alegando sus derechos y dando sus causas; por lo que éste mandó separar el asta de la bandera, y así dividida, se echaron a suertes: a Jerez le tocó la tela, y a Lorca el asta.³

[...] En cuanto a Lorca, ésta se trajo el asta, a la cual colocó una tela, y lo

diputó como su pendón para utilizarlo y darle la significación de pendón real, el cual usó en las proclamaciones y sacó y saca en las fiestas votivas, cuando el Ayuntamiento concurre a ellas en forma de ciudad, por lo cual, antiguamente, las banderas y estandartes de los gremios estaban obligados a acompañarle desde su salida de la casa municipal hasta su vuelta, bajo ciertas multas al gremio que no enviase su pendón para acompañar a éste en las procesiones.

Es tradición constante en Lorca, aunque no corroborada en ningún documento, que en conmemoración de esta hazaña de jerezanos y lorquinos los regidores de ambos cabildos tenían recíproco asiento y voz en los concejos de una y otra ciudad, caso de estar en ella, aunque no hay memoria de que tal haya sucedido.

En el ayuntamiento de Lorca se conserva el asta de esta famosa bandera del Salado; es de roble, de tres metros de longitud, terminada por una tosca moharra de forma de hoja de laurel, de la que pende un resto de tela de

Archivo Municipal de Lorca



Imagen 4.- *Procesión cívica de la corporación municipal de Lorca. Destaca el asta ganada en la batalla de Tarifa en el año 1340.*

³ Sobre el pendón que Jerez ganó en la batalla del Salado véase SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: “Los pendones de la batalla del Salado”, *Aljaranda* 66 (2007) 9-16.

damasco carmesí muy destrozado, reforzado por un trozo de tafetán de seda de igual color. Todavía saca en sus actos solemnes esta bandera el Concejo, cuando asiste en corporación, estando obligado a llevarla el primer teniente de alcalde, el cual sustituye al alférez mayor, que antiguamente la conducía y guardaba.

Por un antiquísimo acuerdo del año 1573, el lugar que le corresponde a su portador es delante del alcalde, en el centro de la comitiva, aunque hoy se coloca a la derecha de la primera autoridad local.”

El asta con el pendón de Lorca se sacaba en los actos públicos en que asistía la corporación municipal

Relaciones recientes entre Lorca y Jerez

A finales del año 1962, el entonces alcalde de Lorca, Lucas Guirao, remitió una carta al de Jerez en la que, evocando estos hechos, ponía de relieves los lazos históricos y de amistad que habían existido entre las dos ciudades, sugiriendo la idea de renovar la vieja hermandad.

Como ejemplo de aquellos vínculos señalaba la existencia de apellidos Lorca en Jerez y Jerez en Lorca y el hecho de que hubiera una calle dedicada a la ciudad andaluza en Lorca. La iniciativa fue acogida con agrado por el alcalde de Jerez, Tomás García Figueras, que consideró conveniente que se formalizara con ocasión de los actos del VII Centenario de la conquista de Jerez por el Alfonso X el Sabio a celebrar en octubre de 1964.

Una delegación lorquina formada por varios concejales, el secretario de la Corporación y la autoridad militar representada por el coronel del regimiento, fue entonces a Jerez llevando consigo el asta del pendón ganada en la histórica batalla. El día 9 de octubre, festividad de San Dionisio Areopagita, patrón de Jerez, en los actos conmemorativos en los que participaron los regidores lorquinos, junto con los de Córdoba y la ciudad anfitriona, volvieron a salir nuevamente unidos el pendón y el asta traída desde Lorca “como en los tiempos en que nuestros ilustres antepasados lo conquistaron”.

En una posterior misiva el alcalde lorquino señalaba que “estamos seguros que la unión ahora realizada del lienzo y el asta que forman el Pendón

ganado al moro hace más de seis siglos constituirá el símbolo que mantenga viva, ya para siempre, esta nueva era de hermanamiento y cordialidad entre Lorca y Jerez”.

El asta y pendón de Lorca se sacaban en los actos públicos a los que asistía la corporación municipal

Previamente, en septiembre de 1964, la Corporación lorquina había nombrado al alcalde de Jerez Concejal Honorario de Lorca, mismo reconocimiento que realizó la ciudad jerezana con el mandatario lorquino. En la moción realizada por el Ayuntamiento de Lorca se señalaba que este reconocimiento se hacía para que quede perpetuada esta unión que durante siglos existió entre las dos ciudades “y para que de este modo Jerez de la Frontera, a través de su más genuino representante, quede vinculada a Lorca para siempre”. El día 10 de octubre se hicieron entrega de dichos títulos, y al finalizar el acto el alcalde de Lorca ofreció al Ayuntamiento de Jerez un repostero bordado con los escudos de ambas ciudades.

En el año 1964 salieron de nuevo unidos en Jerez, el asta y la tela ganada en el Salado en 1340

Años después, en 1979, visitó oficialmente Jerez el teniente de alcalde de la Corporación lorquina, y el alcalde de Lorca, José López Fuentes, recordó en una carta esos lazos de confraternización de los dos pueblos, expresados en hechos comunes de sus historias, renovados con motivo de la celebración del VII Centenario de la Reconquista de Jerez.

El pendón lorquino –con el asta de la célebre batalla y una tela de color damasco– se sacaba solemnemente en todos los actos públicos a los que asistía la Corporación municipal, siendo llevado por un teniente de alcalde. Así estuvo saliendo, como podemos ver en muy diferentes testimonios gráficos, hasta que en 1985 fue realizada una nueva insignia, guardándose la antigua asta y enseña, muy maltratada por el tiempo, para evitar un mayor deterioro ■